

QUERIDOS AMIGOS:

Con la autorización del Señor Ministro Silva –quien preside este acto– me distraeré brevemente del programa de esta noche, porque deseo hacer un reconocimiento muy especial.

Hoy por la mañana, el Presidente de la República inauguró el Juicio en Línea, que inició su operación el 7 de agosto.

Esto es producto del esfuerzo y la dedicación de muchos hombres y mujeres, que consagraron su talento en este proyecto. Muchos de ellos, se encuentran aquí presentes, y a todos les extiendo mi gratitud y mi reconocimiento por su patriotismo y por su lealtad institucional.

Pero de todos ellos, hay una persona que se entregó aún más que todos nosotros juntos al Juicio en Línea, que dio todo su tiempo y sus fuerzas, en alcanzar esta meta.

Se trata de una persona que por varios meses, vivió jornadas laborales de 24 horas. Una persona que renunció a ver a su familia, que se apartó de sus hijos y de su esposa; que cambió el descanso y el esparcimiento que todo ser humano merece y necesita, por días de trabajo intenso, agotador, pero inacabable. Todo ello, con tal de hacer posible nuestro sueño.

Esa persona a la que me refiero, se consagró en cuerpo y alma al Juicio en Línea, sin descuidar sus labores habituales. Y hoy, el más grande motivo de orgullo para nuestro Tribunal, se lo debemos a él.

Es un hombre, que elevó al máximo los principios de profesionalismo y excelencia, y llevó a sus últimas consecuencias, aquella promesa de mirar por el bien y la prosperidad de la Unión, que hizo cuando fue nombrado Magistrado de este Tribunal.

Quiero que demos un fuerte aplauso, al Señor Magistrado Don Faustino Hidalgo Ezquerra.

*****El público aplaude. Se entrega reconocimiento.*****

Pero este reconocimiento debe ser extensivo, desde luego, a la familia del Magistrado Hidalgo.

Todos sabemos que ustedes extrañaron a Don Faustino, que dejaron de convivir con él por meses enteros. Estamos consientes de ello y se los agradecemos de todo corazón.

Tanto el Tribunal, como el país entero, reconocen en ustedes a personas de un elevado patriotismo, porque la paciencia y la comprensión son formas de demostrarle amor a nuestros padres y a nuestra pareja; y también son formas de amar a nuestro país.